

EL MARKETING DEL ESPECTÁCULO



30 Seconds to Mars

WIZINK CENTER - MADRID

La banda de los hermanos Leto llegan a Madrid habiendo lanzado semanas antes su nuevo disco titulado *América* con el que han conseguido su mejor posicionamiento en las listas Billboard. Ya han pasado cinco años de su último trabajo *Love, Lust, Faith and Dreams* y alguno más de la impronta que me dejaron por el enorme espectáculo y puesta en escena, cuando les vi por primera vez en directo en el Palacio de Vistalegre. Tenía muchísimo interés por saber qué nos tenía preparado el camaleónico Jared Leto en esta ocasión. No me equivocaría si pensara que muchas sorpresas esperaban en el WiZink Center. Estando la mitad de las gradas cubiertas con lonas negras era complicado a primera vista discernir dónde se situaba el escenario, aunque utilizando la dirección de las gradas que estaban abiertas de brújula fue al final muy sencillo. Sólo se apreciaba una estructura como una caja enorme negra que todo el público rodeaba. De pronto esa caja empezó a palpar, a abrirse, se llenó de música y colores, comenzaba a latir con los tambores de Shannon Leto. Al abrirse por completo la caja, llenando de luz el

WiZink Center, mostró a Jared Leto y Shannon Leto solos, sin su compañero Tomo, listos para el vuelo del que serían capitanes esta noche.

Cuando comenzó a sonar *Up in the Air* todo el palacio deportivo de vino arriba. Es uno de los temas más poderosos y redondos que tiene esta banda cuyo videoclip es una verdadera obra de arte contemporáneo. Me llamó mucho la atención que llevaban todo grabado, claro está, salvo la batería y la voz. Un reto que a priori resulta muy difícil de superar ¿quedará muy artificial? ¿resultará el escenario vacío con sólo dos personas? ¿podrá Jared llevar todo el peso de la escena y levantar a todo un estadio él solo? La respuesta es que el ganador de un Oscar lo consiguió. Una grandísima diferencia separaba a las **30 Seconds to Mars** del Palacio de Vistalegre a estos.

En esta ocasión llevando una puesta en escena más sencilla demostraron que su música y composiciones pueden brillar por encima del show. Además, sólo necesitas a un muy carismático Jared Leto para levantar a miles de personas, quien no paraba en cada canción manejando un escenario casi rodeado sin olvidarse de ninguna parte del público y provocando continuamente. La música y el escenario forman un conjunto artístico

perfecto. Continuaron con otro himno de la banda, *Kings and Queens* del disco *This Is War* (2009). Al grito de: "found my faith, living in sin / I'm not Jesus, but neither are you my friend" hizo saltar a todo el estadio con *Search and Destroy*. Leto levantaba el peso del peso del espectáculo solo y no lo dejaba caer se ninguna forma. La intensidad continuó con otro gran éxito como *This is War* en la que empezaron a lanzar pelotas gigantes sobre el público. Siendo conscientes de que su último disco puede que no haya sido escuchado lo suficiente, sabían que con estos tres grandes clásicos se meterían a la gente en el bolsillo.

Para mí de los momentos más brillantes de la noche fueron con la trilogía de *The Kill*, la maravillosa versión de Rihanna *Stay* y *City of Angels*, en los que Jared Leto demostró la magnífica voz que tiene, arropada en ocasiones por sólo un acompañamiento de piano. Por otro lado, eché de menos esos gritos desgarrados rockeros que hacía en directo antaño. Jared Leto, en mi opinión, ha ido rompiendo los prejuicios que pesaban sobre él de celebridad, de producto de Hollywood, de chico guapo y de hombre de la front row de los desfiles de Gucci. Por supuesto, siempre ha sabido jugar con su tirón comercial y al producto en su beneficio, tanto en el cine como en la música, pero más allá hay un trabajo auténtico en el



que muestra que tiene inquietudes artísticas verdaderas, auténticos dotes para componer grandes canciones y producir su propia música.

Do or Die fue otro tema que no pudo faltar. Curiosamente, los dos temas elegidos antes de llegar al final del directo fueron del último disco, *America: Rider y Walk on Water*. La primera una canción con un ritmo muy pausado, de balada, más melódico y menos experimental, tal como es la tendencia de su nuevo trabajo. Para la segunda, y para extrañeza de muchos, Pablo López hizo una aparición estelar, muchos no entendieron cómo es que compartía escenario con Leto, teniendo tan poco en común un artista con otro. El final por fin llegó y no podía ser de otra forma que con *Closer to the Edge*. Un tema que ya no es de *30 Seconds to Mars*, sino de todos sus fans. Me pareció un gesto muy bonito el subir a todos los fans de las primeras filas posibles al escenario para cantar esta canción con ellos. Es una forma muy generosa de decir, esto es para vosotros y vosotros ahora sois los protagonistas. Alguno de ellos seguro que vivieron la noche de su vida.

TEXTO: MIGNON ROSE
FOTOGRAFÍA: JAVIER BRAGADO

